



título **¡PROHIBIDA LA DUCHA!**  
 autores **JUAN SOTO IVARS Y MARÍA SERRANO**  
 editorial **SIRUELA**  
 160 págs. 16,95 €.



Una pandilla de amigos, no demasiado afectos a la limpieza, se ven transportados a un mundo que podría significar para ellos un auténtico sueño. Un espacio en el que ir de lo más guarrete es tendencia y en el que verán y comprenderán cómo las cosas no siempre son lo que parecen. En esa nueva dimensión, cada uno de los integrantes de ese grupo extraerá sus propias conclusiones sobre lo que supone el aprendizaje vital.

dentrase en cada libro de Juan Soto Ivars es hacerlo en una dimensión inesperada. Un recorrido por la literatura ejercida desde una libertad y un descaro redentor que sientan tan bien al lector como al autor. Desde ese ejercicio, cada uno de esos libros es diferente, componiendo un espectro tan extraño como atractivo, al tiempo que nos evidencia la maestría de un autor que, pese a su juventud, o mejor dicho, gracias a ella, no teme agredir a quienes se esperan una novela convencional. Cualquiera de sus anteriores publicaciones tiene ese poder fascinador que emerge de la deglución de lo vital y lo literario para ponerlo a disposición de su bendita imaginación.

Y si alguno de sus libros publicados se caracteriza por el uso de la imaginación es este *¡Prohibida la ducha!*, páginas en las que esa palabra alcanza una dimen-

sión prácticamente inabarcable para el resto de los mortales, fruto de esa desinhibición. Juan Soto Ivars construye un universo paralelo al de nuestra realidad, un itinerario de geografías, pueblos o personajes que, a partir de unos nombres escacharrantes, se convierte en el ámbito perfecto para el deambular de esos niños teletransportados desde la Tierra. ¿Cuántas veces habrá soñado el mozallete Juan Soto Ivars con poner patas arribas nuestro cosificado entorno? ¿Cuántas otras veces no habrá pensado que la excesiva higiene, y quizás no tanto en lo físico como también en lo literario, es un azote para el espíritu? Pues aquí da rienda suelta a esas preguntas planteando un escenario subversivo en el que esos niños, cada uno con una identidad muy marcada, tendrán que comprender el porqué de esa inesperada situación y

las circunstancias propias de cada uno de ellos. Porque, al final, esta obra disfrazada de literatura juvenil, y que no toma por tontos a sus posibles lectores noveles, deja una serie de reflexiones sobre lo vivido, los aprendizajes surgidos de esos momentos malos que todo devenir vital plantea. Y es que para aprender siempre se está a tiempo.

**Ramón Rozas**



**JUAN SOTO IVARS** (Águilas, Murcia, 1985), escritor y periodista, es autor de las novelas *Ajedrez para un detective novato* (que fue premio Ateneo Joven de Sevilla), *Siberia* y *La conjetura de Perelman*.